

CAPITULO VI

ESPIGAS CORTADAS.—MANO SECA.—ELECCION DE LOS APÓSTOLES.—SERMON DE JESUCRISTO.

1. Un día de sábado, *llamado* el segundo-primero, como pasase Jesús por los sembrados, sus discípulos se pusieron á arrancar espigas, y estre-gándolas entre las manos, las comian.

2. Y algunos de los fariseos les dijeron: ¿Por qué haceis lo que no es lícito en los sábados?

3. Y Jesús, tomando la palabra, dijo: ¿No habeis, pues, leído lo que hizo David cuando él y los que le acompañaban tuvieron hambre?

4. ¿Cómo entró en la casa de Dios y tomó los panes de la proposición que allí estaban espuestos, y comió, y dió á los que con él estaban, aunque no podían comer de ellos sino solo los sacerdotes?

5. Y les decia: El Hijo del hombre es Señor tambien del sábado (a).

6. Y otra vez entró tambien en la sinagoga en día de sábado y enseñaba, y habia allí un hombre que tenia seca la mano derecha.

7. Y los escribas y los fariseos le observaban *para ver* si curaria en sábado, para tener de qué acusarle.

8. Mas como él conocia los pensamientos de ellos, dijo al hombre que tenia la mano seca: Levántate, y ponte en medio *de esta gente*. Y él, levantándose, se puso en pié.

9. Y Jesús les dijo: Tengo que haceros una pregunta: ¿Es lícito en sábado hacer bien ó hacer mal, salvar la vida ó quitarla?

10. Y mirándolos á todos alrededor, dijo al hombre: Tiende tu mano. Él la tendió y fué sana la mano.

11. Y ellos se llenaron de furor y hablaban los unos con los otros lo que podrian hacer contra Jesús.

12. Y en aquellos días saliendo Jesús á un monte á hacer oracion (b), pasó toda la noche orando á Dios.

13. Y cuando fué de día llamó á sus discípulos y escogió doce de entre ellos, que nombró apóstoles (c);

14. Simon, á quien dió el nombre de Pedro, y á Andrés su hermano, á Santiago y á Juan, á Felipe y á Bartolomé;

15. A Mateo y á Tomás, á Santiago de Alpheo y á Simon llamado el Celador (d);

16. A Júdas hermano de Santiago y á Júdas Iscariote, que fué el que le vendió.

17. Y descendiendo con ellos, se paró en un llano acompañado de sus discípulos y de un grande gentío de toda la Judea y de Jerusalem y de la marina y de Tyro y de Sidon,

18. Que habian venido á oírle y á que los sanase de sus enfermedades,

(a) VERSÍCULOS 1-5.—Todo esto está desfigurado por Lucas. (Véase *Marc.*, II, 27, y *Mateo*, XII, notas.) Lucas violenta el pensamiento de Jesús en el sentido de Pablo.

(b) *In montem orare*.—Esto es frecuente en la vida de Jesús y recuerda el sacrificio sobre las alturas, tan condenado por el sacerdocio.

(c) *Apóstolos* ἀποστόλοι: palabra nueva en griego, pero antigua en hebreo y que aplicada á los doce enviados, indica una pretension altamente mesiaca.

(d) *Zelotes*.—¿Estos celosos ó celadores no eran de la secta de aquellos que hicieron tanto mal á su país arrastrándole á la sublevacion?

entre los cuales los habia que estaban poseidos de espíritus impuros y eran curados.

19. Y toda la gente procuraba tocarle, porque salia de él una virtud que los sanaba á todos (e).

20. Entonces Jesús alzando sus ojos hácia sus discipulos les dijo: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de los cielos.

21. Bienaventurados los que ahora teneis hambre, porque hartos sereis: Bienaventurados los que ahora llorais, porque reireis.

22. Bienaventurados sereis cuando os aborrecieren los hombres y os trataren injuriosamente y rechazaren vuestro nombre como malo por el Hijo del hombre.

23. Gozaos en aquel dia y regocijaos, porque una grande recompensa os está reservada en el cielo, porque de esta manera trataban los padres de ellos á los profetas (f y g).

24. Mas, ¡ay de vosotros los ricos, porque teneis vuestro consuelo *en este mundo!*

25. ¡Ay de vosotros los que estais hartos, porque tendreis hambre! ¡Ay de vosotros los que ahora reís, porque gemireis y llorareis! (h).

26. ¡Ay de vosotros cuando os bendijeren los hombres, porque así hacian á los profetas los padres de ellos!

27. Mas dígoos á vosotros que me oís: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen.

28. Bendecid á los que os maldicen y orad por los que os calumnian.

29. Y al que te hiriere en una mejilla, preséntale tambien la otra, y al que te quitare la capa no le impidas llevar tambien la túnica.

30. Da á todos los que te pidieren; y al que tomare lo que es tuyo no se lo vuelvas á pedir.

31. Y lo que quereis que hagan á vosotros los hombres, eso mismo haced vosotros á ellos.

32. Si no amais mas que á aquellos que os amen ¿qué mérito tendreis? (i) porque los pecadores tambien hacen esto.

(e) Véase mas adelante, VIII, 43, y Mateo: reflexion inspirada por la historia del flujo de sangre.

(f) 20-23.—Este discurso tiene mayor amplitud en *Mateo*, v, y describe mejor al moralista revolucionario.—El *Pauperes spiritu* de Mateo dice mucho mas que el *pauperes* solo.

(g) VERSÍCULOS 21-23 y siguientes. — Hay en todo esto una acritud y un espíritu de venganza, que deja ver la inspiracion de Pablo, pero que no es de Jesús, del Jesús de Mateo. En Lúcas, Jesús no es un verdadero revolucionario ni un amigo de los pobres; es un jacobino, un enemigo de los ricos, de los sacerdotes, etc.

(h) Este versículo y el siguiente forman antitesis con las beatitudes de Mateo.

33. Y si no hiciereis bien sino á aquellos que os lo hacen ¿que mérito tendreis? porque los pecadores tambien hacen esto.

34. Y si prestareis solo á aquellos de quienes esperais recibir *la misma gracia*, ¿qué mérito tendreis? (i) porque tambien los pecadores prestan unos á otros para recibir otro tanto (i).

35. Amad, pues, á vuestros enemigos; haced bien á todos y dad prestado sin esperar nada, y entonces vuestra recompensa será muy grande y sereis hijos del Altísimo, porque él es buenc hasta para los ingratos y malos (j).

36. Sed, pues, misericordiosos, como tambien vuestro padre es misericordioso.

37. No juzgueis y no sereis juzgados. No condeneis y no sereis condenados. Perdonad y sereis perdonados.

38. Dad y se os dará; se verterá en vuestro seno una buena medida apretada, colmada y que se derramará, porque sereis medidos con la misma medida con que midiereis á los otros (k).

39. Y les hizo esta comparacion: ¿Podrá un ciego guiar á otro ciego? ¿No caerán ambos en el precipicio?

(i) *¿Que vobis est gratia?*—*Gratia*: esta palabra parece hacer alusion á la doctrina favorita de Pablo, y no se encuentra en Mateo.

(j) VERSÍCULOS 27-35. — Todos estos pasajes se hallan truncados, y fácilmente se percibe que Lúcas relata de memoria unas máximas cuyo enlace, oportunidad y gracia han desaparecido.

El sentido de las palabras de Jesús es este: Obrad en justicia y haced el bien, no en razon de la amistad, de la indiferencia ó del ódio que os inspiren los hombres, sino atendiendo á la humanidad en general. Haced el bien por ser bien; practicad la virtud porque es virtud; pues porque esta virtud aproveche á vuestro enemigo, no debeis dejar de practicarla. Ayudad á vuestro prójimo, sin escepcion de amigos ni enemigos, y esto, solo porque la caridad así lo ordena.

Esta moral de Jesús, aun no comprendida en nuestros dias, es la verdadera moral humana y se ejerce no atendiendo á la gratitud de los hombres ni á la recompensa de Dios, sino por su propia belleza.

(k) VERSÍCULOS 36-38.—Sed buenos, dóciles, indulgentes, generosos, y todos lo serán tambien con vosotros. Esta frase construida hebraicamente me parece espresar no una consecuencia remuneratoria, sino una correlacion, pues si dan todos los miembros de la sociedad, todo el mundo recibe.

40. No es el discípulo sobre el maestro; mas será perfecto todo aquel que fuere como su maestro.

41. ¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que tienes en tu ojo?

42. ¿O cómo puedes decir á tu hermano: Déjame hermano sacarte la paja que tienes en tu ojo no viendo tú la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y despues verás para sacar la paja del ojo de tu hermano.

43. El árbol que produce malos frutos no es bueno; y el árbol que produce buenos frutos no es malo.

44. Cada árbol se conoce por su fruto, porque no se cojen higos de los espinos ni se cortan uvas de las zarzas.

45. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazon saca cosas buenas, y el malo saca cosas malas del mal tesoro *de su corazon*. Porque de la abundancia del corazon habla la boca.

46. ¿Por qué pues me llamais Señor, Señor, y no haceis lo que digo?

47. Yo os diré á quién es semejante el que viene á mí y oye mis palabras y las cumple.

48. Semejante es á un hombre que edifica una casa, el cual sacó y ahondo y cimentó sobre la piedra, y cuando vino una avenida de agua dió impetuosamente la inundacion sobre esta casa y no pudo moverla porque estaba fundada sobre piedra.

49. Mas el que escucha mis palabras y no las cumple, semejante es á un hombre que fabrica su casa sobre la tierra sin hacerle cimiento y contra la cual dió impetuosamente la corriente y luego cayó y fué grande su ruina (l).

(2) VERSÍCULOS 39-49.—Todo esto está dado como una compilacion y presentado confusamente sin el sabor ni la sal de la escena. La relacion de Mateo es muy superior.